

E NTREVISTA A LUIS CORREAS

Director de la Fundación para el desarrollo de las nuevas tecnologías del Hidrógeno en Aragón



A través de estas páginas venimos reflejando el cambio sustancial que experimenta el mundo del automóvil frente a los nuevos recursos energéticos alternativos a los derivados del petróleo. Hoy, contamos con Luis Correas, director de la Fundación para el Desarrollo de las Nuevas Tecnologías del Hidrógeno en Aragón, quien nos hablará sobre la repercusión actual de esta alternativa en nuestra sociedad.

¿Cómo nace y cuál es la finalidad de la Fundación para el desarrollo de las nuevas tecnologías del Hidrógeno, en Aragón?

La Fundación del Hidrógeno en Aragón surge como iniciativa conjunta del tejido industrial regional y de las instituciones de I+D, promovido y apoyado por el Departamento de Industria, Comercio y Turismo del Gobierno de Aragón. En 2003, el Consejero de Industria, Comercio y Turismo, D. Arturo Aliaga, convocó en Zaragoza a empresarios y grupos de investigación a una jornada dedicada al hidrógeno y las pilas de combustible. En esta jornada se expuso la situación de aquel momento en cuanto a avance tecnológico, las oportunidades de futuro y las fortalezas de la región. La conclusión fue que tenía todo el sentido crear una entidad operativa dedicada en exclusiva a este tema. En diciembre del mismo año, 28 entidades, encabezadas por el Consejero de Industria, comenzaron el proceso de constitución de la Fundación y ahora ya sumamos 42 patrones, con las tres que están ultimando su adhesión.



Los fines de la Fundación son apoyar el desarrollo de las nuevas tecnologías relacionadas con el hidrógeno y las energías renovables, promocionar la incorporación de Aragón a las actividades económicas relacionadas con la utilización del hidrógeno como vector energético y propiciar la investigación, el desarrollo tecnológico y la adaptación industrial, contribuyendo a la modernización industrial y la mejora de la competitividad. Como ve, hablamos de competitividad y de creación de riqueza en último término, pero con la clave de la sostenibilidad medioambiental.

Como Ud. apunta, el gobierno de Aragón promueve el desarrollo de esta iniciativa. Pero, detrás de la Fundación, también hay un importante tejido empresarial compuesto por treinta y nueve empresas aragonesas pertenecientes a distintos sectores de la automoción o de las finanzas, entre otros. ¿En qué sentido puede la investigación experimental de la Fundación mejorar la competitividad de estas empresas?

La economía del hidrógeno precisará de nuevos productos y servicios, que alguien debe desarrollar, para lo que necesitará laboratorios y bancos de pruebas reales. No solamente hablamos de empresas de muy alta tecnología, sino de sectores industriales tradicionales que, con su experiencia de muchos años, desarrollarán de manera natural componentes adaptados al hidrógeno. Las instalaciones de la Fundación cubren tanto la generación del hidrógeno, como el almacenamiento y el uso en pilas de combustible.

Las empresas se benefician de disponer de un banco de ensayos a escala real, de la tecnología que se prueba y desarrolla en ellos, de la experiencia acumulada por la Fundación y del conocimiento del mercado que hemos adquirido.

Finalmente el hidrógeno y las pilas de combustible vienen a sustituir a productos que ya existen, como el motor de combustión, lo cual exige rediseñar el vehículo.

Asimismo, como la parte financiera es fundamental en la actividad económica, debe de existir un clima favorable a invertir en las tecnologías emergentes, clima que se crea fundamentalmente a partir de la confianza y el conocimiento próximo.

La información, el desarrollo tecnológico e investigación o el fomento de la iniciativa empresarial, son claros objetivos perseguidos por su Institución. Por otro lado, hay un aspecto no menos importante que deberíamos abordar: la formación. En Julio de 2005, comenzaron con un curso de verano sobre hidrógeno y pilas de combustible, organizado junto a la UNED de Barbastro (Huesca). ¿Cuál es la actual oferta formativa de la Fundación?

Muy variada, especialmente apoyándonos en y apoyando a instituciones precisamente expertas en formar. Lo cierto es que existe una gran necesidad de informar y formar, no sólo a los técnicos, sino también a los empresarios, para que entiendan cual es la oportunidad real, y a los futuros usuarios, los chavales de secundaria, para que aprecien estas tecnologías como algo positivo. El desconocimiento solo provoca falsas expectativas y temores.

El proyecto H2-training, financiado por la Agencia Leonardo, pretende establecer el programa de formación europeo para técnico especialista. Está coordinado por



Fundación San Valero, una verdadera institución en cuanto a formación vocacional, y junto con otros 10 socios, se va a hacer el primer proyecto piloto de formación profesional en esta materia en toda Europa.

También venimos apoyando el Diploma de Especialización en Hidrógeno y Pilas de Combustible de la Universidad de Zaragoza, que es el primer estudio oficial en España, este año en su segunda edición.

Todos los años ofertamos un curso de verano. Hace dos años efectivamente fue en la UNED de Barbastro, el año pasado en la Universidad de Verano de Teruel, y este año posiblemente repetiremos en Barbastro, con la temática concreta de pilas de combustible. La fórmula bienal parece adecuada.

A lo largo de su corta, pero de una forma evidente; intensa existencia, la Fundación ha lanzado varios proyectos estratégicos que han conseguido financiación tanto pública como privada. En la actualidad, preconizan dos nuevas iniciativas de ámbito internacional: HYTETRA y VITHA, de las cuales, le pediría que explicara tanto su perspectiva como con qué objetivo han sido creadas y qué beneficios pueden reportar a la pequeña y mediana empresa.

Estos proyectos arrancan de un proyecto anterior, EDHa, que sirvió para detectar las líneas estratégicas que interesaban a los diversos sectores. Como conclusión aprendimos que las empresas y los grupos de investigación necesitaban también otras dos herramientas: necesitan los contactos adecuados, y saber cuando es el momento propicio para lanzarse. Hay que tener en cuenta que el cambio tecnológico al hidrógeno implica plazos largos, de entre diez y veinte años, y tiene una escala global.

Entonces, las empresas y los investigadores requieren de transferencia de tecnología y de vigilancia tecnológica. Estas herramientas son las que les proveemos en el marco de los proyectos HYTETRA y VITHa. El primero está financiado por el Sexto Programa Marco de la Unión Europea, junto con otras cuatro regiones de Italia, Alemania, Reino Unido y Suecia, y el segundo lo apoya el Ministerio de Industria, Comercio y Turismo mediante el Plan de Competitividad de la PYME.

De forma reciente, el consejero de Industria, Comercio y Turismo del Gobierno de Aragón, D. Arturo Aliaga, mantuvo una reunión con el director de Energía de la Dirección General de Investigación de la Comisión Europea; encuentro, en el que se expusieron las líneas de desarrollo de la Fundación en energía que van a ser apoyadas a través del Séptimo Programa Marco de Investigación y Desarrollo Tecnológico. Este apoyo europeo, ¿qué supone para la Fundación?

El apoyo europeo es fundamental, para la Fundación y para todo el desarrollo del hidrógeno y pilas de combustible en Europa. Europa ha decidido que hay cinco temas especialmente importantes para la competitividad y desarrollo europeos. Uno de ellos es precisamente el hidrógeno y las pilas de combustible.

Tenemos a Estados Unidos y a Japón como unos competidores formidables, que nos llevan cierta ventaja. La Comisión Europea quiere, al amparo del Séptimo Programa Marco, aunar esfuerzos en esta dirección, y para ello reclama la implicación de los países miembros y de las regiones. En este sentido, Aragón está exportando su modelo, el modelo de la Fundación, como un ejemplo a seguir, en el que se combinan el esfuerzo privado y el apoyo público. ■